

JOSÉ LUIS MELERO | ESCRITOR Y BIBLIÓFILO | Nacido en Zaragoza en 1956, presenta hoy (Teatro Principal, 19.30) el libro 'Escritores y escrituras' (Xordica), «un viaje por las carreteras secundarias de la literatura»

«El libro electrónico es como las muñecas de los 'sex-shops'»

¿Sería 'Escritores y escrituras' la segunda parte de 'La vida de los libros' (Xordica, 2009) o es un libro distinto?

Es verdad que nace del mismo tronco que 'La vida de los libros' (las columnas que publico semanalmente en Artes y Letras de HERALDO DE ARAGÓN), pero mis libros son todos diferentes, porque hablo de cosas diferentes, de autores diferentes, de personajes diferentes. Me interesan tantas cosas y tan dispares que nunca uno de mis libros se parece a otro.

¿Cuál es la poética, la razón de este libro? ¿Cómo lo definiría?

Es el libro de un enamorado de la vida, que igual disfruta con los libros viejos que con los nuevos, que no se avergüenza de que le guste el fútbol (bueno, en realidad solo el Zaragoza) o la jota aragonesa, que no cree que recordar el diccionario aragonés de Mariano Peralta sea provinciano y hablar de la chilena Teresa Wilms cosmopolita, sino que ambas cosas sirven si nos ayudan a ser felices. Es el libro de un lector sin prejuicios, abierto al mundo.

¿Qué porción hay aquí de erudición, de búsqueda, de divertimento, de literatura del corazón?

Mis libros son el resultado de muchos años de lector. Y como nunca he leído por obligación sino por placer, en ellos creo que se percibe siempre que me he divertido, que he disfrutado con los libros, que he leído en cada momento lo que me ha venido en gana sin importarme las modas, los intereses editoriales o la necesidad de prestar atención a los saberes codificados.

En un determinado momento se confiesa fetichista. ¿De qué en realidad?

Siempre he sido fetichista. Me gustan las primeras ediciones y los libros que llevan dedicatorias autógrafas, y también me gusta guardar la correspondencia, los originales o los objetos personales de mis amigos y de mis escritores y personajes admirados. Pero esto es tan viejo como el mundo: Zuloaga guardaba en su casa de Zumaya -lo acaba de contar García Guatas- fragmentos de la capa con que se amartajó a Goya y unas cuentas del rosario que pusieron en las manos del artista... Yo también tengo mis pequeños tesoros. Solo hablaré de uno, aun a riesgo de parecer presuntuoso: conservo las botas y una camiseta de mi admirado José Luis Violeta, 'El León de Torrero'. Ese tótem protege mi inflamado zaragocismo en los momentos más difíciles. **También se confiesa un pésimo bibliófilo... ¡Nadie lo diría!**

Me siento muy alejado de los intereses de los bibliófilos tradi-



José Luis Melero, en su biblioteca. Hoy estará acompañado por Luis Alegre y Martínez de Pisón. VICENTE ALMAZÁN

cionales. Me gustan mucho los libros humildes, me interesan más las ediciones del siglo XIX que casi cualquier libro del siglo XV y nunca compro un libro que no piense que voy a leer. Aunque, desgraciadamente, nunca alcanzo a leer desde luego todos los libros que compro.

Dice que las memorias son su perdición. Y los diarios...

Es verdad que siempre me han interesado mucho las memorias y los diarios, en general lo que se conoce por la 'literatura del yo', los 'egodocumentos'.

Cita, entre sus manías, que tiene cuadernos de lector desde 1981. ¿Qué hay en ellos?

Lo que escribo en mis cuadernos no se me olvida nunca. Tengo cuadernos en los que escribo a

lápiz (los que utilizo como borradores) y otros, ya los definitivos, en los que escribo a tinta con mi letra de amanuense. Pero no tengo tiempo de apuntar todo lo que quisiera.

Hay muchas mujeres. Por ejemplo: Eva Duarte, a quien le escribieron unas horribles memorias...

La autobiografía que le escribieron a Eva Duarte es solo una apología del peronismo, pura propaganda del populismo justicialista. A Eva Duarte se le debe la expresión «escote palabra de honor». Un día que llevaba un modelo con un escote que prescindía de tirantes, el presidente Perón le preguntó preocupado si aquello no se caería. «Palabra de honor», fue la respuesta de Evi-

ta, y así se llama desde entonces ese tipo de escote. Tal vez sea su mejor legado.

Otra mujer, Ava Gardner...

Sí, tengo la fotografía que le hizo Luis Mompel en la plaza de toros de Zaragoza. Parecía una diosa. Esas anécdotas que cuento se refieren al famoso cólico nefrítico que la actriz sufrió en Madrid, en su 'suite' del Hilton, una noche de abril de 1954. Se dice que Hemingway llevó colgada del cuello durante años una de las piedras que la Gardner expulsó del riñón, y cuando le afeitaron el pubis tuvieron que hacer un sorteo en el hospital porque todos querían quedarse con un mechoncito.

En 'Escritores y escrituras' rinde homenaje, entre otros, a Je-

FICHA DEL LIBRO



'Escritores y escrituras'.

Autor: José Luis Melero.
Editorial: Xordica: col. Los libros de la falsa. Zaragoza, 2012. 168 páginas.

HA DICHO

«Mis libros son el resultado de muchos años de lector. En ellos se percibe que me he divertido»

«Labordeta y Félix Romeo fueron dos de mis grandes amigos. No hay día que no los recuerde»

sús Moncada, Ildefonso-Manuel Gil, José Antonio Laborde y Félix Romeo, a cuya memoria está dedicado. ¿Qué han significado para usted?

Labordeta y Félix fueron dos de mis grandes amigos, dos auténticos fueros de serie, de los que todos aprendimos mucho. No hay día que no los recuerde. Ildefonso estuvo también siempre muy cerca de mi corazón y sé que él también me llevaba en el suyo. Con Moncada tuve una relación más epidérmica pero no menos intensa. También hay homenajes a otros escritores y amigos muertos: Luciano Gracia, Miguel Luesma... Escribir sobre los amigos desaparecidos no solo es una necesidad personal: es un deber de justicia.

¿Qué lugar ocupa el humor en sus textos?

Los escritores solemnes, esos que se toman tan en serio que el humor les parece una frivolidad, son muy aburridos. Soy un escritor de esos a los que les gustan los márgenes, los arrabales, los caminos no trillados. En general, todo lo que no está en el canon. **Tiene más de 30.000 libros y ya está aquí el libro electrónico. ¿Cuál será el destino de los libros en papel?**

El libro electrónico es como las muñecas de los 'sex-shops', como aquella muñeca de Berlanga en 'Tamaño natural': útil y práctico para sus fines, sin duda; pero falto de alma y de encanto. El sexo, de verdad; y los libros, de papel.

ANTÓN CASTRO